

GÉRARD DAUCOURT

**SACERDOTES  
ROTOS**

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2023

Traducido por Carlos Aranz del original italiano *Preti spezzati*

Imagen de cubierta de Jorge Fernández Mato (*in memoriam*),  
*Disgregación II* (detalle, óleo sobre lienzo, 2018)

© EDB e Marietti, Società Editoriale Il Portico Bologna SpA, 2021

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2023

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

[ediciones@sigueme.es](mailto:ediciones@sigueme.es)

[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-2161-8

Depósito legal: S. 165-2023

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Invitación a la lectura</i> , de José San José .....	9
---	---

## SACERDOTES ROTOS

IMPRESIONES SOBRE LA VIDA Y EL MINISTERIO DE LOS SACERDOTES HOY .....	17
El peso de cada jornada .....	19
La sexualidad puesta a prueba .....	25
Los laicos son responsables de los sacerdo- tes y viceversa .....	29
La Iglesia en continuo cambio .....	33
El obispo al servicio de los sacerdotes .....	39
¿Voluntarismo o primacía de la gracia? .....	43
TRES CUESTIONES PARTICULARES .....	47
El destino de los sacerdotes que han abusado de menores .....	49
El suicidio entre los sacerdotes .....	53
El drama del carisma traicionado .....	57
CARTA ABIERTA A PROPÓSITO DEL ESCÁNDALO DE JEAN VANIER .....	63

A PROPÓSITO DEL LIBRO  
DE MONS. DOUCOURT

NUNCA VAN A FALTAR CRISIS EN LA VIDA DE LOS SACERDOTES, por José San José .....	75
Tres estudios sociológicos iluminadores .....	77
Factores que determinan la vida y el ministerio de los sacerdotes .....	82
1. Factores contextuales .....	82
2. Factores cognitivos .....	87
3. Factores relacionales .....	103
Para concluir: prevenir desde la formación .	113
NO SE NACE SACERDOTE, SE LLEGA A SERLO, por Amedeo Cencini .....	117
De lo post-cristiano a lo pre-cristiano .....	118
«No se nace cristiano, se llega a serlo» .....	121

# INVITACIÓN A LA LECTURA

JOSÉ SAN JOSÉ PRISCO

El sacerdote, como cualquier ser humano, es un ser en construcción, nunca plenamente acabado, ni desde el punto de vista humano, ni desde la perspectiva espiritual o vocacional. A veces afloran más evidentemente las debilidades, pero no tienen por qué significar siempre una incapacidad práctica para vivir el ministerio. Mons. Daurcourt es consciente de esta realidad, que conoce por propia experiencia; primero como sacerdote, en la relación de hermano que ha mantenido con otros sacerdotes, y después como padre y pastor, por haber sido obispo en varias diócesis.

No olvidemos que Dios no llama al ministerio sagrado a personas totalmente perfectas y maduras, sino a hombres pecadores que luchan por identificarse cada día, entre oscuridades y contradicciones, con la persona y el mensaje de Jesús; iluminados por la gracia, son conscientes de sus limitaciones y asumen con voluntad firme la propia fragilidad para ponerse al servicio de los hermanos. La inmadurez —como acertadamente

señala Stefano Guarinelli—, en realidad, es prueba dolorosa de la imperfección de lo humano y al mismo tiempo oportunidad para que el sacerdote —y por extensión todo cristiano— lleve a cabo su vocación sin miedo y con esperanza<sup>1</sup>.

Es de justicia agradecer a Mons. Daucourt esta obra breve y llena de sugerencias. En primer lugar, porque, en su aparente sencillez, invita a repensar el propio seguimiento de Jesús sin hacerse trampas uno a sí mismo.

En segundo lugar, porque permite que cada lector continúe escribiéndola con sus propios datos y desde sus experiencias.

En tercer lugar, porque abre infinidad de posibilidades formativas a los propios sacerdotes, ya que puede dar pie a un diálogo sincero y fraterno que permita evaluar el ejercicio del ministerio y la vida sacerdotal, tanto privada como pública, de los presbíteros de la propia diócesis.

Por último, es una llamada de atención a los obispos para que asuman su responsabilidad respecto a los sacerdotes que tienen encomendados; así como a los laicos, para que pongan los medios que hagan mejores —y más felices— a los sacerdotes que caminan junto a ellos en la diócesis.

1. Sobre esto, S. Guarinelli, *El sacerdote inmaduro. Un itinerario espiritual*, Sígueme, Salamanca 2014.

Siempre hay mucho que hacer y son innumerables las justificaciones para no dedicar tiempo a profundizar con sosiego en la propia vida y compartir aquello que nos preocupa. Sin embargo, nada verdaderamente perenne se realiza en la Iglesia desde arriba.

Son los cristianos de a pie, con sus sacerdotes, quienes van anticipando el futuro y mostrando el mejor y más adecuado modo de seguir al único Señor en medio de esta sociedad en la que nos ha tocado vivir.